

# El regadío, los lagos y los mitos de origen

Jeanette Sherbondy

**MI INTERES EN** el uso del agua subterránea para la irrigación en el Cusco me condujo a investigar el contexto en el cual se trata de este asunto en los Andes. Se dice que el agua para el canal de Tambo Machay proviene del lago Coricocha por medio de un canal subterráneo que construyeron los Incas; este lago también se considera la fuente de agua para varios otros ríos y sistemas de regadío. Aunque se encuentran rasgos de canales subterráneos artificiales en el valle de Huatanay, la conexión entre Coricocha y el canal de Tambo Machay no es ni natural ni artificial. Sencillamente, no hay ninguna conexión.

El concepto de que un lago es el origen de otras fuentes de agua es importante en los Andes. Se considera que un lago es un cuerpo de agua tal como el mar, aunque de menor escala, y que el agua del lago proviene del mar. Por eso se deduce lógicamente que los canales subterráneos son vías de comunicación entre el mar y los lagos y entre éstos y los ríos, riachuelos y canales de irrigación.

El mar juega un rol importante en la cosmología andina. Se asocia con los orígenes del mundo. La deidad creadora quechua, Ticsi Viracocha, se identifica estrechamente con el mar. Conocemos la veneración que le daban al mar, la *Mamacocha*, los pueblos costeros y serranos. Había redes importantes de comercio para obtener el *mulhu*, conchas del mar, para ofrendas (Marcos y Norton 1979; Murra 1971; Rostworowski 1975). La cultura nazca en la costa sur del Perú tenía una deidad subterránea asociada con el *Orca*, el dios del mar (Zuidema 1972).

Aquí analizaré un aspecto del mar que no se ha estudiado todavía: la importancia de los lagos de la sierra como representantes menores del mar y la importancia de los canales subterráneos que comunican los lagos con

otras fuentes de agua. El análisis de los mitos sobre los lagos, canales subterráneos y pasajes, y sus orígenes ofrecen datos empíricos sobre la realidad hidrológica. Es necesario tomar en cuenta los mitos porque el mito es el medio de comunicación que las gentes andinas tanto de hoy día como del pasado emplean para hablar de estos asuntos. En mi experiencia los mitos son un buen modo heurístico para ubicar canales importantes y otros sitios geográficos. Thorkild Jacobsen y Seton Lloyd (1935) emplearon este método para descubrir un canal famoso construido por el antiguo rey asirio Sennacherib. En ambos casos los mitos contribuyeron a enriquecer las observaciones de la superficie.

Primero consideraré los mitos de las rutas subterráneas. Los pueblos andinos basaron estos mitos en sus observaciones de fenómenos hidrológicos verdaderos y luego elaboraron estos principios para formar una teoría de los orígenes de los seres humanos. Después trataré de la manera en la cual estos principios cosmológicos fueron empleados para fines políticos por los Incas para legitimizar la expansión del imperio. Finalmente, intento desenredar la realidad hidrológica de las elaboraciones estrictamente mitológicas.

## **Los mitos de las rutas subterráneas**

Un concepto básico de la cosmología andina y probablemente de la cosmología americana en general es que el mar rodea el mundo y yace por debajo de él. Esta posición del mar alrededor y por debajo de todo se asocia con el concepto de los orígenes de la tierra y por consiguiente con el tiempo pasado. Los lagos de la sierra se creen ser derivados del mar y se considera que cada lago es el centro de regiones locales. Según la lógica de la organización social andina el concepto del centro se asocia con lo de afuera (Zuidema 1962, 1973; Isbell 1978: 61). La misma lógica abarca los lagos y el mar.

Los pueblos andinos antiguos habían observado las relaciones subterráneas entre un lago y los manantiales formados por filtraciones de aguas. En el nivel práctico conocían estas relaciones hidrológicas y desarrollaron técnicas para controlar y aprovechar estas fuentes de agua: drenajes y canales subterráneos. En el nivel mitológico las relaciones entre un lago y otras fuentes de aguas menores se revisten de una importancia cosmológica: el lago, como una manifestación del mar, es el lugar de origen del agua y de la gente. El lago Titicaca, el lago más grande de la sierra, es el lugar donde Viracocha creó el sol, la luna, las estrellas y los antepasados de cada pueblo.

El mundo se pobló cuando Viracocha mandó a los antepasados que ca-

minasen por debajo de la tierra desde el lago Titicaca hasta emerger por las lagunas, manantiales, ríos, cerros o raíces de árboles donde fundaron sus ayllus. Los muertos que, por consiguiente, se han convertido en antepasados, retornan a las fuentes de su existencia, que también son fuentes de agua. De esta manera las relaciones hidrológicas reales y posibles se extienden hasta incluir relaciones simbólicas para expresar conceptos de orígenes y etnicidad. Y, finalmente, estas relaciones mitológicas se llevaron a un nivel político mayor al utilizar el lago como una expresión de la unidad de varios pueblos y naciones dentro de un solo reino o imperio.

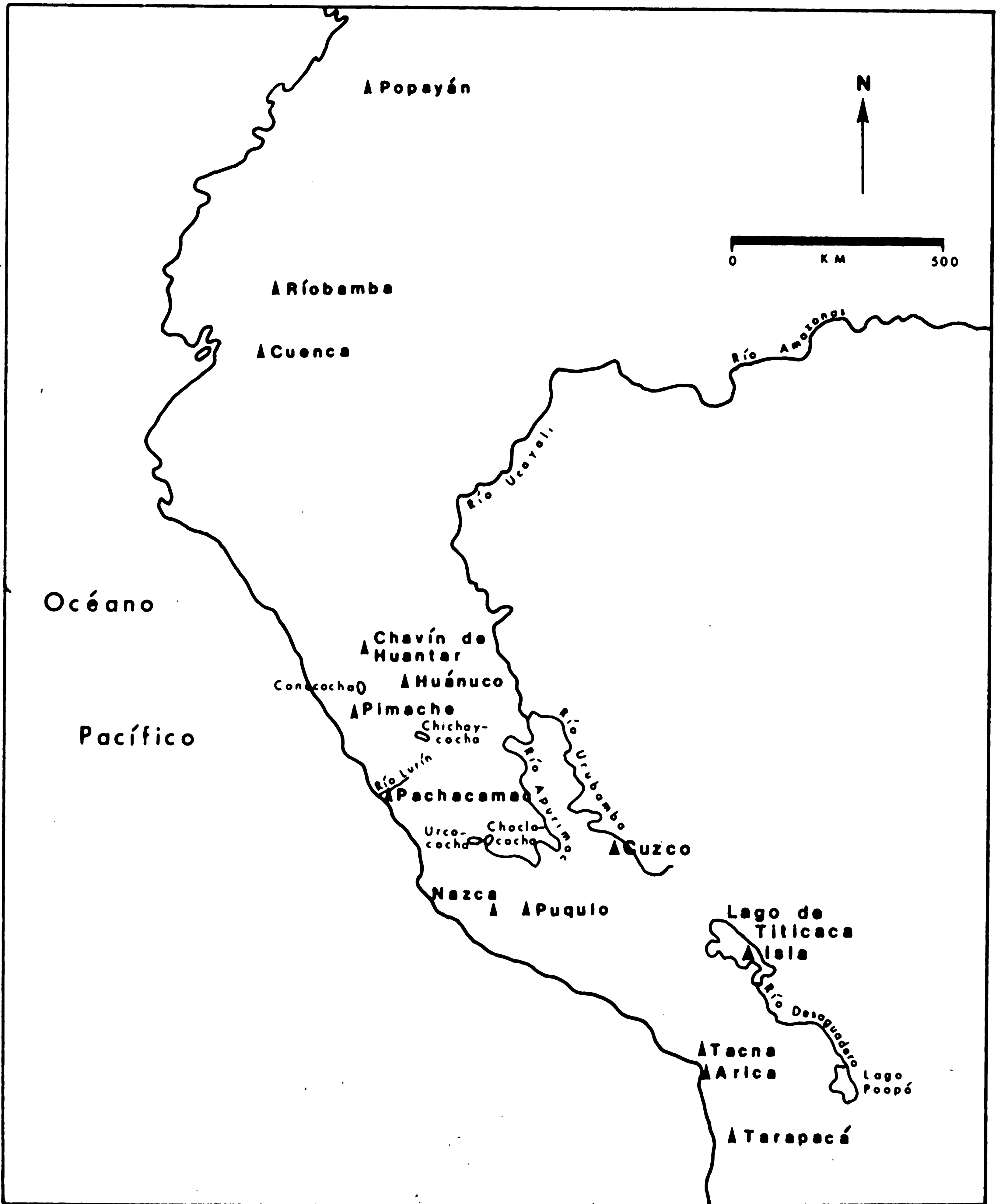
Es significativo que Viracocha, según las tradiciones de la sierra, creó el mundo en el lago Titicaca. Es el lago más grande de la sierra y se parece al mar de varias maneras: tiene olas y tempestades, recibe el agua de varios ríos y el agua es un poco salobre.<sup>1</sup>

El río Desaguadero lleva el agua del Titicaca al lago de Poopó, donde el agua parece desaparecer dentro de la tierra, puesto que no tiene desaguadero (Ver mapa # 1). Hay dos teorías andinas que explican este fenómeno hidráulico: (1) el agua fluye directamente al mar por vía subterránea, y (2) el agua fluye debajo de la tierra y brota en la forma de manantiales y riachuelos en la costa del Pacífico en la provincia de Tarapacá.<sup>2</sup> Como prueba de ésta, la gente señala la totora que crece en los manantiales tanto como en el lago Titicaca y que se asocia con los lagos de las punas.<sup>3</sup> La zona de la costa asociada con este mito se llama Tarapacá por una población del mismo nombre. También Tarapacá es otro nombre del dios Viracocha. Cieza de León (1943: 43) le llama Tuapaca y dice que era otro nombre de Viracocha. Santacruz Pachacuti Yamqui (1968:283) dice que el dios Tonapa también se llamaba Tarapacá o Viracocha.

Sarmiento de Gamboa (1943:39-40) relata un mito en el cual Viracocha y dos compañeros agarran a Tarapacá, lo amarran a una balsa y lo meten en el lago Titicaca por ser rebelde.<sup>4</sup> El río del Desaguadero lo conduce a otro lago en el país de los Aullagas (el lago de Poopó) donde desaparece. Este mito se refiere al fenómeno hidráulico de que las aguas fluyen del lago Titicaca al lago Poopó, que no tiene desaguadero, y parece que las aguas desaparecen dentro de la tierra. Este mito también explica los orígenes de las aguas que brotan en la Cordillera Occidental cerca del Pacífico en Tarapacá.

Sarmiento de Gamboa (1943:39-40) le llama a Tarapacá "Taguapacac" y lo convierte en uno de los compañeros de Viracocha cuando creó el mundo. Esta versión parece ser la reinterpretación de un mito aymara por una persona de habla quechua, que habría sido el informante de Sarmiento. Revela un punto de vista incaico en el cual el dios creador aymara Tarapacá

### Mapa 1: Los Andes



Dibujante: Steve Lensink

se subordina al dios incaico Viracocha. La versión de Sarmiento reduce Tarapacá al papel de un dios de un pueblo conquistado. Por esto le llamará Taguapacac en vez de Tarapacá. *Tagua*, que significa "cuatro" en quechua, se refiere a la posición inferior de Taguapacac como el cuarto miembro del grupo de Viracocha, y como tal es un forastero y últimamente es expulsado por los otros tres. Su posición es igual a la de Ayar Cachi en el mito incaico de los hermanos Ayar.

Zuidema (1974) argumenta que Tarapacá significa "cóndor", o más exactamente, águila (*paca*) silvestre (*tara*) y que el cóndor es un símbolo del dios creador de la mitología andina.<sup>5</sup> Como dios creador representa la época salvaje y no civilizada que precedió la época de la civilización. A veces se asocia con el período primordial en la forma de aguas corrientes, comparables al Diluvio, como en el mito de Huarochirí trata de Coniraya Viracocha, quien corrió por el valle de Lurín para abajo al perseguir a la mujer Cahuillaca, quien se escondió de él en el mar con Urpihuacac, la esposa de Pachacamac. En este mito Viracocha se asocia con las aguas del río de Lurín en crecida.

Zuidema también argumenta que las asociaciones de Tunuupa con mujeres y con aguas le identifican como la contraparte aymara de Viracocha. En un mito se dice que Tunuupa copuló con dos hermanas. Quesintu, cuyo nombre se refiere al pez boga, que abunda en el lago Titicaca, y Umantuu, cuyo nombre es una referencia a *uma*, que significa "agua" en aymara. Este mito se compara estructuralmente al de Coniraya Viracocha y las dos hijas de Urpihuacac que vivían en el estanque de Pachacamac.

Otro aspecto del mito de la creación relatado por Molina (1943:9) demuestra la importancia de vías subterráneas para la distribución original de los pueblos y las tierras en la superficie de la tierra. Viracocha creó los primeros seres de cada nación y los mandó se sumiesen debajo de la tierra y caminaran hasta la tierra que iban a poblar. Aunque no se especifica que las rutas que seguían eran acuáticas, el mito de Tarapacá indica que lo serían. Además, los antepasados emergieron por lugares que son fuentes de agua, por ejemplo, los manantiales y los lagos. Los cerros también se consideran fuentes importantes de agua (Arguedas 1956; Barthel 1959; Zuidema 1978). Las raíces de los árboles igualmente se asocian con fuentes de agua porque los árboles viejos generalmente están cerca de aguas abundantes y permanentes; de otro modo, no habrían sobrevivido. Un ejemplo es el árbol que se venera en Casta, Perú, que crece encima del canal principal y se adora especialmente cuando se limpia el canal cada año (Tello y Miranda 1923).

Un mito moderno de Puquio (Perú), muy parecido al mito de Viracocha que

Molina relata, cuenta que los antepasados viajaron por rutas acuáticas subterráneas (Arguedas 1956). Añade que los antepasados, los Wachoq, crearon los manantiales y las aberturas en la tierra. Distribuyeron las tierras y aguas a cada nación. Esto es exactamente el mismo rol que tienen los antepasados en el mito de Viracocha. Los Wachoq, al llevar tambores de oro en la cabeza, caminaron por las "venas" del agua subterránea, que son como las venas de sangre de los cerros, hacia la fuente del agua. Se dice que los muertos, que se convierten en antepasados, vuelven a los lagos que les habían dado la vida. En Cajatambo (en el Perú central) en el siglo XVI, los muertos regresaban a sus orígenes (*pacarinas*) en el lago Titicaca. Huertas (1970: 36) interpreta este mito como una referencia a un lago subterráneo.

En los Andes ecuatorianos, los indios de la provincia de Riobamba persistieron hasta el siglo XVIII en la creencia que las almas de sus antepasados frecuentaban al lago Colaicocha. Según el sacerdote Juan de Velasco (1960 I: 49) el lago se ubica encima de una peña alta que tiene la forma de una concha y permite que el agua se derrame por el borde por todos lados. En el medio del lago hay una isla pequeña donde los puruayes antiguos enviaron los prisioneros que querían castigar con hambre o con ahogamiento si intentaban escapar a nado de la isla. Según Velasco el nombre del lago se refiere a esta tradición. ¿Será esta interpretación de la función de esta isla una transformación de una creencia que sus antepasados eran originarios de la isla? Después de todo, la *isla* de Titicaca era el sitio más sagrado en el lago Titicaca. La idea de una isla para condenar criminales puede haber sido más aceptable frente a los misioneros cristianos en vez de explicar su creencia del retorno de sus almas al lago.

El concepto de que los antepasados viajaron por rutas acuáticas subterráneas debe ser muy antiguo en los Andes. Aunque no podemos recopilar las tradiciones orales de las gentes que vivieron siglos antes de la conquista española, sí tenemos algunos testimonios iconográficos que ellos dejaron, de los cuales podemos reconstruir su cosmología y sus mitos (Zuidema 1972). Hay un motivo de la cerámica de la cultura nazca, que floreció durante el Horizonte Temprano en la costa cerca de Puquio, que ilustra el concepto de los Wachoq. Es una figura que representa el mundo subterráneo y tiene un riachuelo que sale de la boca y que luego se reparte en dos riachuelos. Una transformación de este dios es la representación del dios del maíz que también tiene un riachuelo que sale de la boca que se divide en dos (Ver Figura 1). Dentro de los riachuelos se ven unos seres casi-humanos que caminan hacia la boca. En un ejemplar llevan vasijas de beber y en otro llevan palos para cultivar o varas.



Figura 1: El dios Nazca del maíz con el dios subterráneo y dos riachuelos subterráneos representados en la forma de serpientes. Figuras casi humanas con varas caminan por los riachuelos. La vasija pertenece a una colección particular. Fotografía: R. T. Zuidema.

Es interesante comparar el mito de Puquio con la representación iconográfica de Nazca por la proximidad geográfica de Puquio a Nazca y por la similitud de los conceptos expresados: seres que caminan por vías acuáticas subterráneas hacia una fuente de agua. Los tambores de oro del mito de Puquio pueden ser una transformación de las vasijas o qeros representados en la cerámica de Nazca puesto que ambos objetos se asocian estrechamente con los ritos andinos en los cuales es esencial que la gente baile y se emborrache. Las varas asocian los seres con los Huaris, que eran agricultores. Según la mitología del Perú central y sur, los Huaris fueron los primeros seres que conocían el cultivo: construyeron los canales de irrigación que utilizaron las aguas de ríos, lagos, manantiales y pozos (Guaman Poma de Ayala 1936: 54).

Una característica sobresaliente del valle de Nazca es una red extensiva de canales subterráneos, algunos de los cuales siguen en uso para traer agua de los cerros hasta las chacras en la costa árida. Estos canales se asemejan a los *qanat* de Irán y pueden ser las construcciones más antiguas de este tipo en el mundo si en efecto fueron hechas por los mismos pobladores de Nazca que confeccionaron la cerámica.<sup>6</sup> Algunos de los canales están revestidos de lajas; otros tienen techos de vigas de huarango (González García 1935, Rossel Castro 1942). A intervalos hay accesos verticales que se llaman pozos ahora, que permiten la limpieza y mantenimiento de los canales.

En la sierra hay túneles y canales subterráneos por los cuales caminaron no solo el agua sino la gente. En Chavín de Huantar durante el Horizonte Temprano se construyeron varios túneles como parte del centro ceremonial importante que existía allí. Algunos de estos pasajes fueron construidos para los sacerdotes, pero otros eran canales que conducían el agua desde el río Wacheska, más arriba de Chavín, hasta el río Mosna por debajo del complejo de templos. Restos de sacrificios encontrados en lugares obstruidos en estos canales indican que fueron utilizados para conducir ofrendas hasta el río (comunicación personal de Hernán Amat, 1972).

Otro caso interesante es el de un canal subterráneo en Yanacachi, de la provincia de Chinchaycocha, que era tan grande que personas entraban en él. El canal comenzaba en un manantial de agua salada. Hombres y mujeres entraban en el canal y llevaban ofrendas a la fuente del agua (Duviols 1976).

El hecho de que la sal brote de la tierra en forma de manantiales es otro aspecto importante del mito de Tarapacá puesto que la Provincia de Tarapacá es conocida por sus salares y minas de salitre tan importantes en el siglo pasado. El carácter personal de Tarapacá también asemeja al de Ayar Cachi en los mitos incaicos. Ayar Cachi (*cachi* significa "sal") era el cuarto



hermano, quien tenía un carácter demasiado violento como Tarapacá, de manera que sus hermanos lo convencieron a volver dentro de la cueva de donde habían emergido y lo encerraron allí para siempre. Ayar Cachi se parece a Tarapacá porque los dos se asocian con la violencia y la rebelión, ambos fueron devueltos al mundo subterráneo por sus tres compañeros y ambos se asocian con la sal.

En la misma medida que los antiguos pobladores andinos conocían las aguas subterráneas de agua dulce y de agua salada que corrían por las venas de la tierra, también conocían los metales dentro de la tierra. En el mito de Puquio se refiere al agua con la metáfora de las venas de sangre de los Wamanis (cerros). En quechua y en aymara se utiliza la misma palabra para hablar de venas de sangre y de venas de metales: *circa* (González Holguín 1952: 84, Bertonio I: 466). Además ambos idiomas tienen la palabra *ccoya* que significa socavón (González Holguín 1952: 689; Bertonio I: 466). En la provincia de Tarapacá los incas tenían minas de plata. La asociación de venas de metales preciosos con venas de aguas preciosas se representa en los mitos por los tambores de oro que llevan los Wachoq en el mito de Puquio y por los patos de oro que se dice nadan en el lago debajo de la Plaza de Armas del Cusco. En Santa Catalina de Pimache, un pueblo en el centro norte del Perú, parte de la gente creía que sus antepasados eran *llucuaces*, que descendían del Rayo, y otros creían que sus antepasados eran los *huaris*, que descendían del Sol. Tanto el Rayo como el Sol se creían originarios de Titicaca. Los *llucuaces* eran pastores. La asociación de los lagos con los orígenes de las llamas se tratará abajo.

Los *huaris* eran agricultores. Introdujeron la agricultura irrigada y se asocian con el agua subterránea (Duviols 1973). Formaron los puquios al traer agua por debajo de la tierra desde los lagos. Por ejemplo, se veneraba un puquio llamado Ococo, que significa "dentro" (González Holguín 1952: 34-35). Se decía que un huari llevó el agua para el manantial por debajo de la tierra desde el lago Conococha en la pampa de Uchu Guánuco, a 20 leguas de distancia. Puesto que una legua equivale a 4.83 kms. hoy, se trata de una distancia de 96.6 kms. El *huari* también llevó otros manantiales a dos otros pueblos (A. A. L. Leg. 5, exp. II, años 1956).<sup>7</sup>

Este mito de Conococha demuestra que había una jerarquía de los lagos, siendo cada uno el origen de fuentes en su zona, el Lago Titicaca era considerado como el origen principal de las aguas, de los antepasados del mundo andino, del sol, la luna, y las estrellas. Los otros lagos se consideraban como orígenes secundarios para zonas menores.

La laguna Choclococha tenía una importancia similar a la de Conococha. Es una laguna grande en la puna de Guaytará en la antigua provincia de Vil-

cas Guaman. Era venerada como el origen del agua. Igualmente otra laguna cercana, Urcococha, se consideraba la fuente de donde salieron los primeros auquénidos (Albornoz 1967: 29). *Urco* se refiere al auquénido macho. Los religiosos españoles se perturbaron porque se ofrecían sacrificios tanto de llamas como de seres humanos a las lagunas (Dúviols 1974-76: 292). Chinchaycocha, ahora llamada el lago Junín, es un lago grande en el Perú central que también se veneraba como el origen de los auquénidos.

Como sabemos que las llamas se asocian estrechamente con los seres humanos en la religión andina, el sentido de su sacrificio será el de reemplazar al sacrificio humano. Los pueblos pastorales de los Andes sienten una intimidad con la llama parecida a la que existía entre el hombre y el buey en la religión griega antigua. Por consiguiente, si los indios contaron a los españoles que las llamas se originaron del lago, es muy probable que también creían que sus antepasados emergieron de estos lagos.

Igualmente los Incas tenían la tradición de provenir del lago Titicaca. Viracocha mandó a Manco Capac y sus hermanos y hermanas que se sumiesen debajo de la tierra y saliesen por la cueva de Pacaritambo (Molina 1943:12). De allí caminaron hacia el Cusco buscando el sitio donde establecerse, probando el suelo con varas de oro, de un modo parecido a como las *varayoq* de los pueblos de Ayacucho hoy prueban los suelos mojados cerca de manantiales para encontrar el sitio donde habían echado sus ofrendas el año anterior (comunicación personal de R.T. Zuidema).

El sentido de esta parte del mito de Manco Capac y Mama Huaco era tanto religiosa como práctico. Al buscar un sitio mojado los primeros Incas quisieron asociarse con una abertura en la tierra que simbolizara la fundación de su nación de acuerdo con la lógica cosmológica que hemos estado analizando. Además, en su rol de agricultores, parecido al rol de los Huaris en la mitología, buscaban buenas tierras para establecer campos irrigados. El mito dice que probaron la textura y el olor de los suelos. Cuando echaron la vara, si se cayó, significaba que el suelo era gravoso y no fértil. Si penetró el suelo y se quedó allí sabían que el suelo era fértil porque era compacto.<sup>9</sup> La fertilidad era importante para el cultivo intensivo o el cultivo "perpetuo", como lo designó Sarmiento.

Todos estos criterios indican que los Incas buscaban un suelo entre los extremos de grava suelta y arcilla compacta y que posiblemente buscaban un suelo pantanoso, que tiene dos ventajas: (1) suelos pantanosos tienen un porcentaje más alto de materia orgánica y por eso son más ricos en nitratos, que son el factor limitante de la fertilidad del suelo, y (2) tienen agua en abundancia. La acumulación del agua en el suelo indica que es un punto terminal desde donde el agua puede ser canalizada a otra parte. R. Matos Men-

dieta (1978: 310) y su equipo encontraron que en el valle del Mantaro los antiguos pueblos demostraron una preferencia para cultivar tierras pantanosas y áreas de lagunas antiguas.

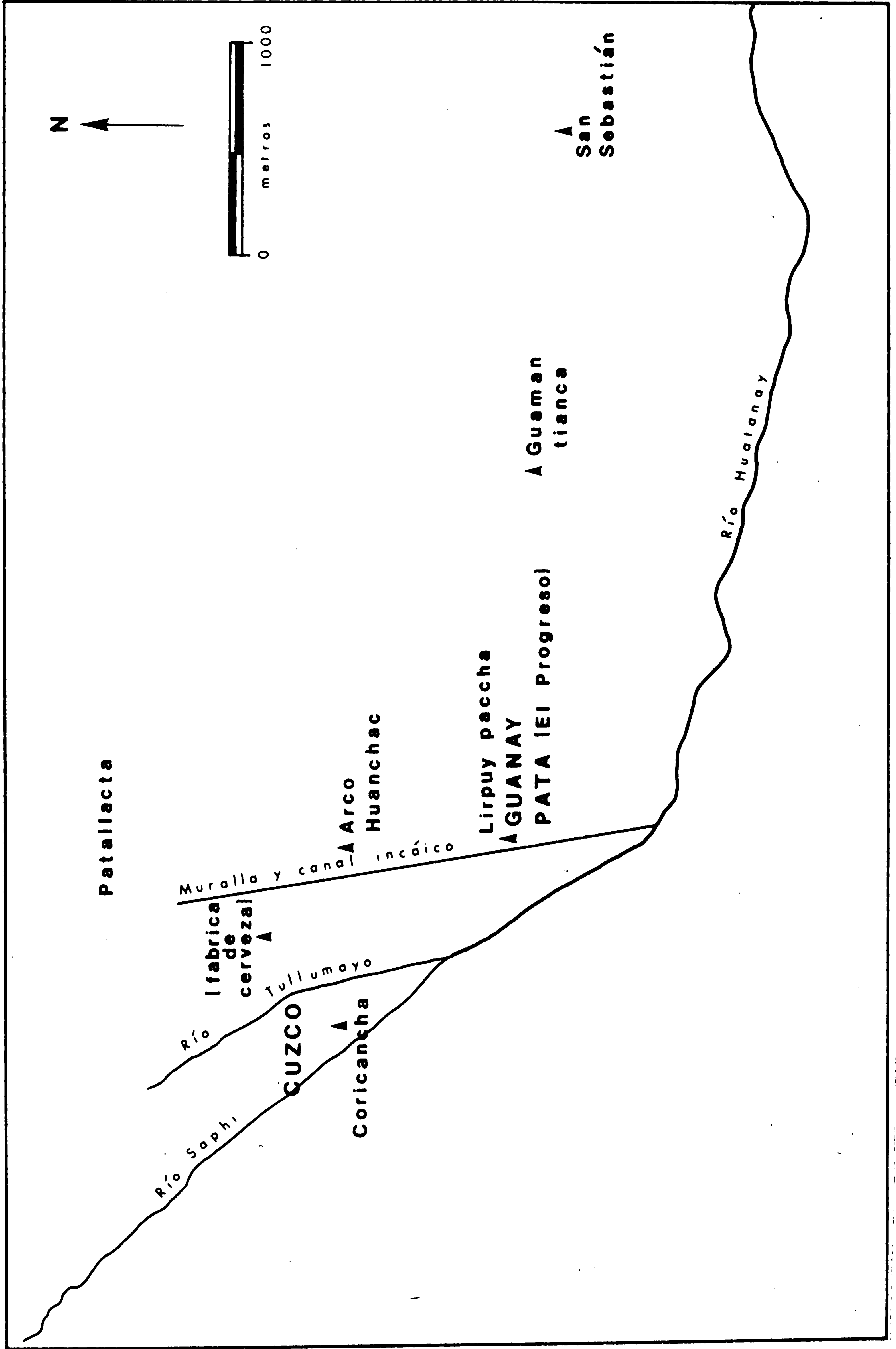
Estos factores cosmológicos y prácticos explican la tradición andina de fundar un pueblo encima de un lago. La tradición de la aldea sumergida que se encuentra hoy día en los Andes parece ser un concepto traído de Europa y popularizado en el mundo andino en épocas recientes (Morote Best 1953). En el Viejo Mundo tiene una distribución antigua y extensa (Amades y Gelats 1955) pero no encuentro datos que indiquen una tradición autóctona en los Andes. Una excepción es la tradición de Tunupa y Yamquisupacocha referida arriba. Las aldeas generalmente se dicen estar encima del agua y no debajo. Este concepto de poblaciones encima de los ríos se encuentra en Colombia y en el Ecuador. Popayán (Colombia), se dice fue construido encima de un río muy grande igual que Cuenca (Ecuador) (Velasco 1960 I: 45-46).

En el caso de la fundación incaica del Cusco, Manco Capac y Mama Huaco escogieron el sitio donde se hundió la vara, que se llamaba Guanaipata (Ver el mapa # 2). Guanaipata se ubica más abajo del cerro donde se construyó el templo del Sol, Coricancha, y está cerca del punto donde los dos riachuelos que fluyen a través del Cusco, el Saphi y el Tullumayo, se unen para formar el río Huatanay. También está cerca del canal antiguo de Patalacta que fluía hacia el Huatanay. Esta zona se inundaba, sobre todo durante la estación lluviosa, antes de que los incas canalizaran artificialmente las aguas de los riachuelos e instalaran un sistema de drenaje subterráneo<sup>10</sup>.

Otro sitio inundado era el centro del Cusco, donde está la Plaza de Armas hoy día. Ambos sitios eran relativamente llanos y al pie de cerros, de manera que son el primer terreno donde las aguas de los manantiales y riachuelos pueden acumularse. De hecho se cree hoy que hay una relación directa entre estos dos sitios mojados. Se dice que el agua de los manantiales en el valle donde se encuentra Huanapata proviene del lago que yace debajo del centro del Cusco (comunicación personal de J. Chara). Se dice que el agua del lago corre en dos riachuelos subterráneos y cada ramal alimenta varias fuentes importantes del valle. Estos riachuelos pueden referirse a los dos drenajes grandes ubicados más abajo de la Plaza de Haucaypata que vio Estete en la época de la conquista española del Cusco (Estete 1924:55).

Aunque la existencia de un lago subterráneo debajo de la Plaza y los dos riachuelos que forman los manantiales serán un mito, es cierto que la Plaza había sido un lago. El lago mítico se venera hoy de un modo pseudo-cristiano en la forma de la veneración del Señor de Unu Punku, un retablo hecho en 1658 de la cabeza y torso de Cristo llevando la cruz. Se encuen-

Mapa 2: Guanaypata



Dibujante: Steve Lensink

tra a la izquierda del altar mayor de la Catedral. El nombre Unu Punku (*umu* significa agua en el quechua cusqueño y *punku* significa puerta) se refiere a la puerta que está húmeda por los bordes. La gente la señala como prueba de la existencia de la laguna subterránea. Cuentan que hay patos dorados que nadan encima de ella de noche (Morote Best 1954).

Podemos trazar la historia de esta creencia hasta el pasado real y mitológico del Cusco. Durante la época de la colonia los españoles tenían que tratar con problemas de verdadera inundación del piso de la Catedral. Los manantiales que brotan de la colina sobre la cual construyeron la catedral solían inundarla hasta que construyeron unos canales de desagüe en el siglo XVIII (Covarrubias 1958: 46, 288; Vargas B. 1956: 53-54).

Los Incas, antes de los españoles, construyeron obras para solucionar el mismo problema. Al llegar al Cusco incaico, Estete (1924: 55) vio y describió dos desagües grandes ubicados debajo de la plaza de Haucaypata. Los desagües entraban en el río Saphi.<sup>1 1</sup> Los españoles también describieron las obras incaicas para la conservación y control de los ríos, cuyos lechos y bordes estaban revestidos de piedra desde una legua encima del Cusco hasta dos leguas debajo de él. Los Incas habían enderezado el curso de los ríos, y así evitaron que el agua saliera de su lecho, aún durante la estación lluviosa (Sancho de la Hoz 1962; Estete 1924: 55). El río Saphi habría inundado regularmente la plaza Haucaypata sin estas obras.

Los Incas contaron a los cronistas españoles que originalmente el área de las plazas de Haucaypata y Cusipata, es decir, el centro del Cusco por ambos lados del río Saphi, había sido un pantano o lago. Betanzos<sup>2</sup> relata que la aldea preincaica de los Alcavizas que se ubicaba en el sitio del Cusco había sido rodeada de un pantano (Betanzos 1968: 11-12). Los descendientes de los Alcavizas en el siglo XVI dijeron que su pueblo original estuvo cerca del lugar donde los Incas construyeron el palacio de Pucamarca (Toledo 1940: 186).

Cieza de León (1943: 172) dice que el área de la Plaza de Armas fue un lago o una ciénaga que los Incas drenaron bajo la dirección de Sinchi Roca. Garcilaso de la Vega (1959: Libro 17, Cap. 10) confirma la información de Cieza y añade que el nombre del palacio de Coracora, en la Plaza de Armas, significaba "herbazal" porque así había sido el sitio donde lo construyeron y que la plaza enfrente de él había sido un pantano.

Aunque los Incas drenaron la laguna, conservaron dos pequeñas lagunas (más bien puquios o pozos), una al norte de la plaza y otra al sur de ella, y ambas ubicadas dentro de edificios. Las dos "lagunas" se llamaban igual: Ticsicocha. Es un nombre que se conserva hoy como nombre de una calle al norte de la plaza donde siempre hay mucho lodo y agua. El nombre "Ticsicocha" tiene un sentido muy importante: *ticsi* significa "origen,

fundación, o causa" (González Holguín 1952: 340). El término se usa hasta hoy día en el quechua huanca para denominar el fundador-creador de un pueblo, en contraste con un forastero o inmigrante (comunicación personal de R. Cerrón Palomino).

Por consiguiente, *ticsi-cocha* conmemora el lago original o el origen del Cusco como lago y representaba la fundación del Cusco. Ambas eran *huacas* principales (Cobo 1956: 170). La Ticsicocha más al sur pertenecía a Mama Ocllo, la hermana mayor de Manco Capac y la madre de Sinchi Roca. Como tal jugó un rol importante en la fundación del Cusco incaico porque fue su hijo quien fundó la dinastía de Hurin Cusco.

El área del antiguo lago, entre las dos Ticsicochas fue drenado y revestido de una importancia mayor como representante del propio mar. Polo de Ondegardo (1915: 109) describe como los Incas mandaron traer arena de la costa del Pacífico para llenar el área de las plazas de Haucaypata y Cusipata hasta la profundidad de dos palmos y medio y en algunos lugares, más. Sus informantes incaicos dijeron explícitamente que habían traído la arena del mar como reverencia a Ticsi Viracocha. Explicaron que como era un asunto del mar lo llamaron así. Dentro de la arena, enterraron vasijas de oro y plata y figuras de auquénidos y pequeñas figuras humanas.

Puesto que gentes de todas partes del imperio llevaron arena del mar y que el mar era el origen de todo, todo el imperio incaico veneraba esta arena del mar. Cuando Polo se dio cuenta de su sentido religioso y político, mandó a los españoles que utilizaran la arena para construir la Catedral y cuatro puentes.

Al traer la arena del mar al Cusco los Incas ubicaron el mar ritualmente en el centro religioso y político del imperio incaico. Utilizaron el idioma religioso para expresar un concepto político: el origen y fundación del imperio. De esta manera pudieron simbolizar la unificación de todo el mundo andino.

De la misma manera que incorporaron el mar en su capital, también incorporaron el lago Titicaca. Santacruz Pachacuti Yamqui (1968: 293) relata que Inca Roca, el fundador de la dinastía de Hanan Cusco, y como tal la contrapartida de Sinchi Roca, fue ungido con agua traída de un manantial sagrado de la isla del Titicaca. Los Incas explicaron que el sentido de este rito era traer el agua del lugar de Tonapa (Viracocha). Los Incas que le sucedieron a Inca Roca fueron ungidos igualmente con el agua del Titicaca en el centro del Cusco: las plazas de Haucaypata y Cusipata, en honor a Viracocha.

## Expansión política del imperio incaico

Al incorporarse el lago Titicaca, los Incas expresaban algo más que un acto de sentido religioso: era un acto político de la incorporación de los grupos del Altiplano, que reconocían al lago Titicaca como su centro y origen. Algo parecido habrá ocurrido con cada lago, centro de otras etnias incorporadas en el imperio incaico, como por ejemplo Choclococha y Conococha. Conococha en Huánuco era un centro para pueblos tan alejados como Pimache. Choclococha era un centro y origen para Vilcas Huaman.

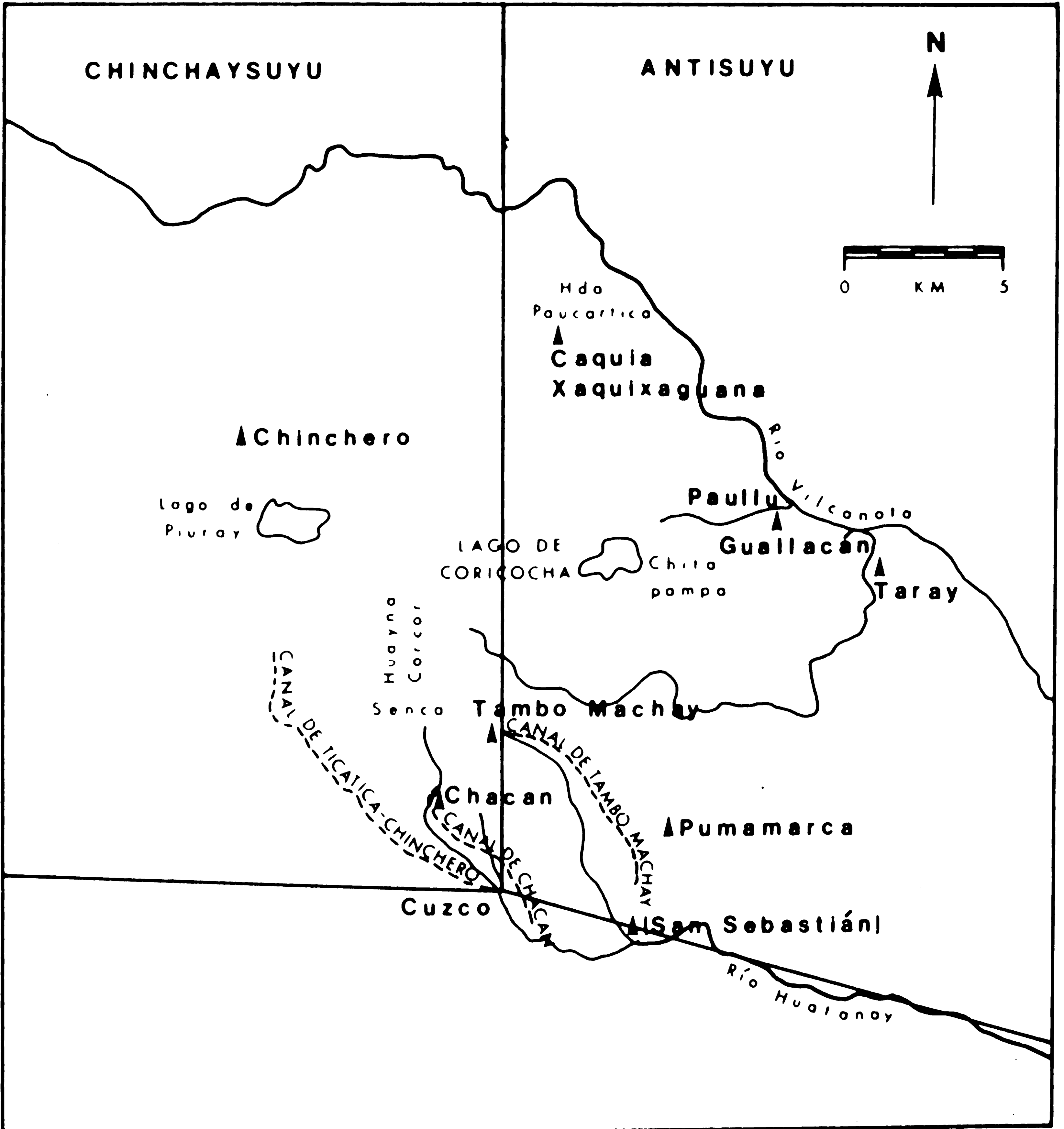
Sabemos por los estudios de la organización social andina que el centro se asocia con lo de afuera. La misma lógica se encuentra en los conceptos de la *Mama Cocha* (quechua) o *Mama Cota* (aymara), como el mar que rodea el mundo por fuera, y probablemente por debajo, y las *cochas* (cotas) que se derivan del mar son centros y fuentes de agua para otros lagos menores y para los riachuelos y manantiales que se encuentran en su alrededor.

En algunos casos hay una conexión hidrológica real, pero en la mayoría el área se extiende más allá de donde puede haber conexiones hidrológicas reales. Al venerar un lago como el origen del agua de irrigación que utilizan para regar sus cultivos tanto como el origen común de sus antepasados, varios pueblos tienen un símbolo con el cual reconocen una unidad social y política mayor de la que existe al nivel de cada ayllu. Los Incas, al incorporar a todos los lagos importantes y el mar mismo establecieron un nuevo centro para la unidad de todo el Tahuantinsuyu.

Un caso de la incorporación de una laguna y su zona política bajo el dominio incaico es el de la laguna de Coricocha y el reino de los Guallacanes (Ver mapa # 3). Tenemos suficientes datos de la mitología o historia incaica para conocer bien este caso. Según los mitos, Inca Roca se casó con Mama Micay, la cacica de los Guallacanes, quienes dominaron el territorio al noreste del Cusco. Su pueblo principal era Paullu o Pata Guallacán, ubicado en el valle del Vilcanota, río abajo de Taray y Písac.

Antes de su matrimonio con Inca Roca, Mama Micay había sido prometida al cacique de los Ayarmacas, Tocay Capac, cuya capital estaba cerca de Maras, en Aguayocancha, al noreste del Cusco (Sarmiento 1943: 73; Guaman Poma de Ayala 1936: 97). La consecuencia más importante del matrimonio de Mama Micay con Inca Roca fue que Mama Micay llevó agua de irrigación al valle del Cusco, es decir, el control sobre el agua de irrigación en el territorio guallacán fue incorporado al territorio incaico y la distribución del agua se quedó en las manos de los descendientes de Mama Micay.

Mapa 3: Hanan Cuzco



Dibujante: Steve Lensink



El agua a que se refiere es la que se cree que tiene origen en la laguna Coricocha. Hasta hoy día esta laguna se considera la "matriz" de todas las aguas que nacen de manantiales alrededor de ella. Se cree comúnmente que la mayoría del agua de la laguna fluye al río Vilcanota por el río que cruza la hacienda Paullu, es decir, por la antigua capital guallacán. La gente de Chitapampa y de Taray también cree que los manantiales que alimentan los ríos que pasan por sus pueblos son aguas que los Incas canalizaron desde la laguna por dentro de la tierra. También se dice que el agua del río Tambo Machay y del manantial de Pumamarca también es derivada por medio de canalizaciones incaicas de la laguna Coricocha. Como prueba de la conexión directa que hay entre el lago y los manantiales se señalan los peces que son los mismos que viven en la laguna como en los manantiales. Y, como prueba de que los Incas construyeron los canales subterráneos señalan las construcciones de piedra que protegen la boca de los manantiales.

Coricocha se considera la fuente del agua para el sistema de irrigación de Tambo Machay, uno de los más importantes para Hanan Cusco, y para Antisuyu en especial.<sup>1 2</sup> La red de canales de irrigación derivada del río de Tambo Machay se comprendía en el espacio entre el primer ceque (raya) de Antisuyu, donde se ubica el sitio de Tambo Machay, la cabeza del sistema, y la séptima y octava rayas ubicadas en el valle de Huatanay.<sup>1 3</sup> La primera y la cuarta rayas de Antisuyu fueron asignadas para fines rituales a las panacas de Sucso y Aucaille. Las tierras de estas dos panacas se ubicaban entre la primera y la séptima y octava, de manera que el territorio cruzado por los primeros seis ceques debió pertenecer a las panacas de Sucso y Aucaille en la época incaica.

La panaca Aucaille comprendía los descendientes de Yahuar Huacac, el hijo de Inca Roca y Mama Micay, y Sucso comprendía los descendientes de su hijo, Viracocha Inca. Estos dos incas se vinculaban estrechamente con el antiguo territorio de los Guallacanes, que vino a ser el Antisuyu de la división incaica del territorio alrededor del Cusco. Se cuenta que Yahuar Huacac se crió en el pueblo natal de su madre y Viracocha Inca pasó su juventud en Chitapampa cuidando el ganado "del Sol". Luego, como rey, estableció su capital fuera del Cusco en Caquia Xaquijaguana, que se conoce hoy día como Huchuy Cusco (Zuidema 1978). Se encuentra en lo que era la Hacienda Paucartica, que está en el extremo noroeste de Antisuyu hasta donde se dice llega el agua de irrigación de Paullu, es decir, de Coricocha.

El lago se asocia estrechamente con los auquénidos. El ganado de los Incas utilizaba los pastos en las tierras que rodeaban Coricocha. Puede ser que Coricocha ("oro-lago") se llamara así por la asociación del oro con los Incas

en contraste con la plata (*collque*) asociada con las clases inferiores.

Los lagos y las llamas se asocian por la creencia que las llamas originalmente salieron de los lagos (Duviols 1976; Zuidema y Urton 1976). La herraanza también ocurre cerca de un lago. En la astronomía incaica, la llama se asocia con el agua. La constelación negra de la llama, Yacana, bebe el agua de los manantiales y el agua del mar cada noche para evitar un diluvio (Zuidema y Urton 1976). La constelación se encuentra en el extremo sur del Mayu (río), que corresponde a la Vía Láctea.

La incorporación del territorio de Chinchaysuyu por Inca Roca siguió el mismo principio de conseguir el control sobre la fuente de agua principal por fines religiosos y políticos, como prácticos, es decir para la irrigación. Esta fuente era el cerro Senca o Huayna Corcor. Había sido una huaca principal de los Ayarmacas (Cobo 1956: 172). Cuando Yahuar Huacac fue raptado por los Ayarmacas, se escapó con la ayuda del cacique de Anta. Este se alió con Inca Roca y juntos derrotaron a los Ayarmacas.

El mito que cuenta cómo Inca Roca descubrió las aguas de Chacan y las canalizó hacia el Cusco se refiere a la incorporación de las aguas de Senca-Huayna Corcor en el sistema de irrigación cusqueño-incaico. Estas aguas se consideraban las más importantes para el Cusco y se conocían como las aguas de Hanan Chacan y Hurin Chacan. Se originan de los manantiales que brotan por la vertiente del Huayna Corcor cerca de Senca y fluyen en forma de riachuelo por debajo de un puente natural. *Chaca* significa puente en quechua (González Holguín 1952: 89). Un canal que desvía agua del riachuelo y luego la conduce encima del puente regaba los campos del Cusco en la época incaica hasta el campo llamado Sausero, donde se dice que Mama Huaco sembró el primer maíz. Los canales de Chacan irrigaron las tierras en las faldas de Senca, las tierras encima de Sacsayhuaman y luego fluían por el Cusco mismo. Los Incas incorporaron a Chacan, Senca y Huayna Corcor al sistema de ceques en la forma de huacas de Chinchaysuyu.

Clorinda Matto de Turner (1976: 28-30), cuya familia poseía la hacienda Paullu, relata una tradición que sobrevivió hasta el siglo pasado, llamada "Un diablo tísico mudando temperamento". Es interesante porque une los mitos de Inca Roca, Mama Micay, Yahuar Huacac y los Ayarmacas. Se trata de Corcor Apu, la personificación del cerro Huayna Corcor, que era el gobernador de los cerros y aguas de la región. El cacique inca, Corcor Curaca, una transformación del personaje de Inca Roca, rogó al cerro que dejara correr el agua hacia el Cusco. La implicación es que originalmente había corrido en otra dirección. Será una referencia al control anterior de estas aguas por los Ayarmacas.

Apu Corcor consintió darle el agua en cambio de una mujer noble incaica, pero el Inca lo engañó. En vez de enviarle una mujer noble, le dio una

hija secundaria de Polli-Auqui Ttitu. Esto parece ser una transformación de la historia del compromiso de Mama Micay con Tocay Capac, a quién traicionó al casarse con Inca Roca. "Polli" será una transformación de "Paullu". Este incidente se referirá no sólo a este suceso sino al intercambio de mujeres que efectuó Inca Roca con Tocay Capac después de la derrota de éste. El resultado es la síntesis de dos mitos antiguos en uno más reciente.

La historia de Matto de Turner sigue contando cómo Corcor Apu dejó correr el agua hacia el Cusco a través de Sacsayhuaman. Esta parte será una referencia al mito de las aguas de Chacan que Inca Roca llevó al Cusco.

Hoy día el cerro Corcor-Senca todavía se considera la fuente mayor de agua para el Cusco. Me han contado que existe una laguna debajo del cerro, de la cual los Incas consiguieron agua para el Cusco. Según Zuidema (1979) este concepto es antiguo puesto que Senca en la época incaica se asociaba con la idea de un borracho o alguien que puede tomar mucho y se asociaba con el concepto de chupar el líquido.

## **La realidad hidrológica**

La realidad hidrológica del abastecimiento del agua es diferente de los conceptos mitológicos que se tienen de ella. En el caso de Coricocha, no hay ningún desfogue de la laguna en la superficie. La laguna se encuentra en una cuenca cerrada. Igualmente es muy improbable que muchos de los manantiales sean aguas que hayan filtrado de la laguna, con la excepción de los que forman el río que baja de Paullu. En el caso de Tambo Machay sin embargo, la altitud de los manantiales se encuentra a una distancia de siete kilómetros de ella, por la cual se descarta la posibilidad de filtración. Además, faltan pruebas que los Incas hayan perforado los cerros altos que están entre Tambo Machay y el lago. Menos probable todavía es que Coricocha alimente el manantial de Pumamarca que está más lejos todavía.

Es difícil desasociar el mito de la realidad en la cuestión de los pasajes subterráneos. Hemos visto su gran importancia cosmológica y su utilidad como símbolo político. Guamán Poma de Ayala (1936: 337) dice que existía un pasaje subterráneo desde la Chincana cerca de Sacsahuayman hasta Santo Domingo, el antiguo templo Coricancha. Zuidema (1979) demuestra que la Chincana es un mojón importante porque indica agua corriente. El canal de Chacan pasa por la Chincana. Este canal era uno de los más importantes para la irrigación de los campos cerca del mismo Cusco en la época incaica (Sherbondy 1979).

Las creencias religiosas relacionadas con las chincanas persisten hoy día.

En Chinchero, un pueblo ayarmaca conquistado por los Incas, hay una piedra llamada Titicaca tallada con pasillos interiores ubicada al lado norte de la Gran Plaza de la ciudad incaica (Alcina 1970: 112). Se cree que debajo de ella hay una laguna a la que uno puede llegar por medio de un desfiladero subterráneo llamado una chincana (Núñez del Prado y Cámara Barbachano 1945: 165). Al este del Cusco hay otra piedra tallada llamada Titicaca, que está cerca de otro canal importante para el Cusco. También se encuentra en la raya que utilizaron los Incas para medir el amanecer del solsticio de junio (comunicación personal de R.T. Zuidema).

El *usñu* de la plaza de Haucaypata del Cuzco tenía una función similar porque marcaba el lugar donde había una abertura en la tierra que conducía a unos túneles subterráneos para la conducción de ofrendas de chicha hasta Coricancha y hasta otros dos templos (Zuidema 1978).

No hay que desconocer por completo la posibilidad de que tales comunicaciones existiesen. Garcilaso Inca de la Vega cuenta que Coricancha tenía originalmente cinco fuentes de aguas que fluían por debajo de la tierra hasta el templo. Sólo una sobrevivió a la conquista española. Las otras se perdieron. En el siglo XIX el viajero George Squier (1877: 442) observó que la fuente se había secado por completo, el terremoto de 1650 había roto muchos arcaduces subterráneos y se perdieron muchas fuentes de agua.

Aunque el sistema hidráulico subterráneo del Cusco incaico no ha sido estudiado ni descrito, tenemos la descripción del sistema incaico en Chinchero (Alcina 1970) y podemos presumir que el sistema cusqueño era más complejo y extenso. En el valle inferior del Cusco arqueólogos encontraron en 1978 tubos de drenaje, parte del sistema incaico para drenar estas tierras ricas y húmedas para el cultivo. El sistema parece componerse de una serie de tubos colocados en rayas paralelas. El término quechua para estos tubos será *pincha* (González Holguín 1952: 286). Tubos de alfarería se llamaban *sañu pincha* (González Holguín 1952: 416) y *sañu pakcha* (González Holguín 1952: 389). El padre José María Blanco (1974 I: 181) se refiere a una *pincha* que era un acueducto muy largo que corría por esta zona.<sup>14</sup> Estas obras tienen un interés especial porque se encuentran en las tierras asociadas con la fundación del Cusco por Manco Capac y Mama Huaco.

## Conclusiones

Hemos visto el rol importante que las vías o canales subterráneos, que se dicen provenir de los lagos, tienen en las explicaciones de la hidrología subte-

rránea y en las explicaciones cosmológicas del origen de los pueblos andinos. Un área que reconoce el mismo lago como la fuente del agua para irrigación tenía un símbolo para la unificación política.

La tradición andina de fundar una aldea o una ciudad encima de un lago tiene dos razones: para adueñarse del agua y para establecerse como fundadores legítimos, al asociar un vínculo acuático con el origen del mundo en el mar.

El lago Titicaca, como el lago más grande de la sierra representaba el mar. Según los mitos serranos el mundo fue creado allí. Fue el centro de la dispersión subterránea de aguas y ayllus. Otros lagos, como Conococha, Choclococha y Coricocha tenían un papel parecido para un área local.

Estos conceptos deben ser muy antiguos en los Andes, desde el Horizonte Temprano, como atestigua el templo de Chavín y la cerámica de Nazca. Reinos e imperios preincaicos, como el de Tiahuanaco y el Huari, habrán utilizado estos conceptos hidrológicos y cosmológicos para expresar una unidad política a un nivel mayor del nivel fundamental de los Andes, el ayllu. Muchos ayllus al reconocer su origen común en un lago tenían un lenguaje y una lógica para justificar su unificación.

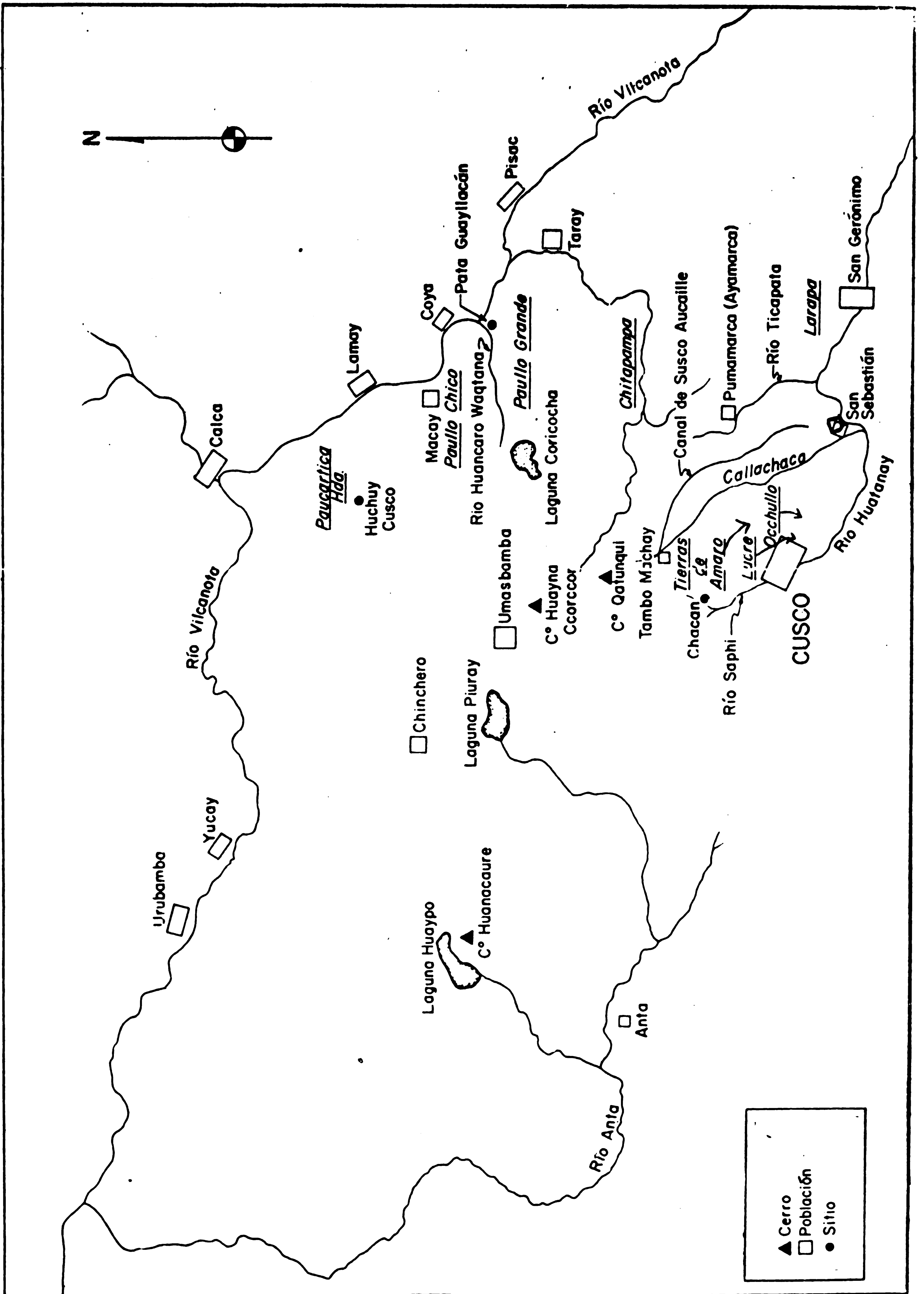
Los Incas habrán seguido el patrón andino de los Huaris y Tiahuanacos. Fundaron su capital en un lago. Los reyes que fundaron las dinastías de Hanan y Hurin Cusco realizaron obras hidráulicas importantes: Sinchi Roca de Hurin Cusco drenó las aguas del centro del Cusco e Inca Roca de Hanan Cusco canalizó las aguas de irrigación más importantes a la ciudad desde Chacan. Este además incorporó los territorios de los Guallacanes y de los Ayarmacas en el Cusco y de esta manera logró dominio sobre sus aguas que tenían sus orígenes simbólicos o reales en el lago debajo de Senca-Huayna Corcòr y en el lago de Coricocha, respectivamente.

Las fuentes de agua llegaron a ser huacas principales de los incas y fueron incorporadas en el sistema de ceques, el "modelo" incaico de su organización religiosa, social, territorial y política. Senca con el territorio antiguo de los Ayarmacas se incorporó en Chinchaysuyo, el sector noroeste y Coricocha con el territorio antiguo de los Guallacanes en el Antisuyu, el sector noreste. Las aguas originales del lago del Cusco se asociaban con las que corren al sudeste a través del Collasuyu. El cerro Huanacauri estaba dentro de ese sector y tenía una importancia similar al del Senca. Se asocia con el arco iris que es lo que mantiene el balance hidrológico en el universo al chupar el agua de la tierra y llevarla al cielo para convertirse de nuevo en lluvia. Los riachuelos alimentados por los manantiales de las faldas del Huanacauri son fuentes de agua para convertirse de nuevo en lluvia. Los riachuelos alimentados por los manantiales de las faldas del Huanacauri son fuentes de agua para irrigar las chacras ubicadas al sur y suroeste del río Huatanay. Anahuarque,

Puquín y Quilque son otros cerros que son fuentes de aguas para el área de Cuntisuyu, el sector sudoeste del Cusco incaico. Futuras investigaciones revelarán la mitología hidráulica de este sector.

Por último, los Incas trajeron arena del mar para llenar el centro del Cusco, un gesto que declaraba que el Cusco era el centro político y cosmológico del imperio del Tahuantinsuyu.

En resumen, los pueblos andinos antiguos no sólo poseían los conocimientos prácticos de la hidrología subterránea y desarrollaron técnicas para utilizar las aguas subterráneas sino que elaboraron una cosmología basada sobre estos conocimientos que era útil para expresar conceptos de etnicidad y de unidad política.



## NOTAS

### 1. Pedro Pizarro (1844) comentó:

En ella hay tormentas a tiempos como en la mar. . . es la agua un poco salobre. . .

Antonio de la Calancha (1971: 111) dice que:

La laguna de Titicaca o Chucuito tiene olas que quiebran en sus playas; a veces quiere parecerse al mar, y siendo dulce presume altivo y tiene alteraciones y borrascas; es émula del Mar del Sur, encapilla sus olas y argenta sus resacas . . .

En esta laguna entran muchos ríos que por invierno son caudalosos, demás de otros infinitos arroyos que le acuden con perpetuas aguas, con que pudiera llamarse mar, pues de ella salen y entran arroyos (sic.) y ríos y no redundan. . .

2. La laguna de Titicaca desagua en otra que se hace en la provincia de los Carangas y Quillacas cuasi tan grande como esta otra: no se halla desaguadero ni por donde desagüe; entiéndese por debajo de tierra sale a la mar, porque según la gran cantidad de agua que en ella entra, no puede ser menos. (Pedro Pizarro 1844: 234).

El desaguadero de esta laguna es uno solo. Hay diferentes pareceres sobre el paraje donde se acaba o se hunde. El P. Fr. Alonso Ramos dice: "Con ser esta laguna tan grande, tiene un desaguadero muy conocido . . . el desaguadero . . . corre por la provincia de los Pacajes hasta la destemplada Paria, donde, abriéndose forma una laguna mediana que llega hasta los Aullagas . . . allí se hunde todo el agua por las entrañas de la tierra, sin saberse donde vaya a salir, siendo cierto que responde a alguna parte; mas cual sea, anda en opiniones. Porque unos dicen sale entre Arica y Tacna . . . repartida en muchos manantiales y arroyuelos, que allí se ven cerca del mar. (Calancha 1971: 113)

En los Andes ecuatorianos la misma idea de una conexión directa entre el mar y un lago explica el fenómeno opuesto. El

lago Coltacocho no tiene tributarios, es decir, ninguna fuente visible de agua, pero sí tiene dos desaguaderos notables. Puesto que parece ser sin fondo, se cree que el lago tiene una comunicación escondida con el mar por medio del cual recibe agua del mar (Velasco 1960 I: 48-49).

3. . . . es verosímil esta opinión porque en la laguna de Paria laguna de Titicaca se cría esta yerba llamada totora . . . Esta totora se ha visto varias veces salir por los manantiales que dijimos entre Arica y Tacna; prueba cierta que viene de Paria y sale a estos parajes. (Calancha 1971: 113).

... Viracocha Pachayachachi, cuando destruyó esta tierra, como se ha contado, guardó consigo tres hombres, el uno de los cuales se llamó Taguapacac, para que le sirviesen y ayudasen a criar las nuevas gentes que había de hacer en la segunda edad después del diluvio; lo cual hizo desta manera. Pasando el diluvio y seca la tierra, determinó el Viracocha de poblarla segunda vez, y para hacerlo con mas perfección determinó criar luminarias que diesen claridad. Y para lo hacer, fue con sus criados a una gran laguna, que está en el Collao, y en la laguna está una isla llamada Titicaca, que quiere decir montes de plomo, . . . A la cual isla se fue Viracocha y mandó que luego saliese el sol, luna y estrellas y se fuesen al cielo para dar luz al mundo; y así fue hecho. . . . Es esta laguna frontero de Chuchuyto, pueblo del Collao, cincuenta y siete leguas del Cuzco al sur. Y como Viracocha mandase algunas cosas a sus criados, el Taguapaca fue inobediente a los mandamientos de Viracocha. El cual, por esto indignado contra Taguapaca, mandó a los otros dos que lo tomasen; y atado de pies y manos, lo echaron en una balsa en la laguna; y así fue hecho. E yendo Taguapaca blasfemando del Viracocha por lo que en el hacía, y amenazando que el volvería a tomar venganza del, fue llevado del agua por el desaguadero de la mesma laguna, adonde no fue visto



más por muchos tiempos, Y esto hecho Viracocha fabricó en aquel lugar una solemne guaca para adoratorio, en señal de lo que allí había hecho y criado. (Sarmiento de Gamboa 1943: 39-40).

5. En aymara, huanko significa cuy y tarahuanko significa cuy silvestre (Bertonio II: 146, 338), de manera que tara significará silvestre. Paca significa águila en aymara y en quechua (Bertonio II: 241; González Holguín 1952: 268). Bertonio añade que en aymara buitre es conturi (cóndor) y que conturaapaca es un águila muy grande un poco más pequeña que el buitre y que es lo mismo que cocotaapaca (Bertonio II: 52, 241). La última parte de estas dos palabras, -turaapaca y -taapaca será lo mismo que Tuapaca (en el relato de Cieza) y Tarapaca.

6. Los ganats más antiguos del Viejo Mundo se encuentran en Armenia y datan del siglo VIII d. C. (Needham 1971: 335). Se difundieron del Medio Oriente hasta la China al este y hasta España al oeste. Hay construcciones parecidas en Mesoamérica pero la mayoría serán construcciones españolas (Cleek 1973). Puede ser que algunas sean prehispánicas, pero no se han analizado. Se cree que los ganats de Nazca son incaicos (González García 1935; Rossel Castro 1942). Sin embargo, hasta que los canales se estudien, no hay ninguna certeza de que fueran del período Nazca o de algún período posterior y prehispánico o que fueran construidos por los españoles. La falta de albañilería en su construcción indicará que no fueron introducidos por los españoles y el tipo de estructura de piedras es típicamente andino.

7. Este documento fue publicado por Duviols y transcrito por Françoise Fach (Duviols 1971: 367-386). Basé mi transcripción en la película del manuscrito original que posee Zuidema. Encuentro una diferencia en la transcripción de algunos toponimios. La transcripción de Fach es como sigue: "Fuele preguntado si es verdad y tiene por cierto que los yndios adoran al puquio llamado Oc.../ el qual trujo el Dios Guari de la pampa

de Orchu guanuco de la laguna llamada Anococha . . ."

Mi transcripción es : "Fuele preguntado si es verdad y tiene por cierto que los yndios adoran al puquio llamado Oco [el manuscrito está dañado aquí] / el qual trujo el Dios Guari de la pampa de Uchu guanuco de la laguna llamada Conococha . . ." Sabemos que el nombre completo del puquio es Ococo porque se menciona más abajo en la lista de huacas destruidas (f. 36v. del manuscrito original y pag. 382 de la transcripción de Fach).

8. El agua de Urcococha, a 4.610 m. encima del nivel del mar, corre a Choclococha, a 4.490 m. y los dos lagos son fuentes del agua del río Pilpichaca que deviene en su turno, el río Pampas, el Apurimac, el Urubamba, el Ucayali y finalmente el Amazonas (Noya s.f.:62).

9. . . . los Incas estuvieron en Matagua dos años, intentando pasar el valle arriba a buscar buena y fértil tierra. Mama Guaco, que fortísima y diestra era, tomó dos varas de oro y tirólas hacia el norte. La una llegó como dos tiros de arcabuz a un barbecho llamado Colcabamba y no hincó bien, porque era tierra suelta y no bancal; y por esto, conocieron que la tierra no era fértil. Y la otra llegó mas adelante cerca del Cuzco y hincó bien en el territorio que llaman Guanaypata, de donde conocieron ser tierra fértil. Otros dicen questa prueba hizo Manco Capac con la estaca de oro que traía consigo, y que así conocieron la fertilidad de la tierra cuando hincándola una vez en un territorio llamado Guanaypata, dos tiros de arcabuz del Cuzco, por el migajón de la tierra ser graso y denso, aferró de manera que con mucha fuerza no la podía arrancar. Sea de una o de otra manera, que en esto concuerdan todos que venían buscando la tierra experimentándola con un palo o estaca y oliéndola hasta que llegaron a ésta de Guanaypata que les satisfizo. (Sarmiento de Gamboa 1943: 56-57).

10. El río Huatanay serpentea por esta zona hoy porque las estructuras incaicas que anteriormente canalizaron es-

ta parte del río se han caído. El río parece ser varios riachuelos entrelazados, por lo cual se le llama Huatanay que significa la "atadura" de varios ramales del agua (etimología popular de J. Chara, 1976). Sarmiento (1943: 58) dice que el Guatanay está cerca del Arco de la Plata, donde los Guallas vivieron antiguamente y Murúa (1964 I: 26) dice que Guanaypata se ubica más abajo del Arco en el camino a San Sebastián. Es éste el mismo arco que estaba cerca de la fábrica de cerveza actual en la Avenida de la Cultura.

La descripción del sistema de ceques dice que Guanaypata es la cuarta huaca en el tercer ceque (113a: 4) de Collasuyu. (Utilizo la designación de Zuidema para identificar las huacas y ceques). Se puede localizarla por su posición en relación a la huaca anterior, Lirpuyocpaccha, que hoy es el nombre de tierras ocupadas por la Urbanización El Progreso (comunicación personal de J. Chara) y se encuentran entre Ttio y Huanchac más abajo del estadio (comunicación personal de J. Raymi).

Por consiguiente, Guanaypata se encuentra un poco al sureste de Lirpuypaccha y al sur del Arco. Cobo (1956: 180) dice que es una chacra más abajo de Lirpuyaccha (es decir, a una altitud menor que vendría a ser al sudeste) y cerca de una muralla grande que hizo el Sol y donde se sacrificaban niños. La muralla será la que sigue la calle que comienza en Patallacta y termina cerca del Huatanay. Zuidema ha demostrado la importancia de este ceque como una línea para cálculos astronómicos que utilizaron los Incas.

11. . . . dos vertederos anchos de hueco de más de media vara que vertían por debajo de losas en el río, que debían ser hechos para la limpieza y desaguadero de las lluvias que caían en la plaza; o por ventura, lo más cierto para aquel efecto corrían todo el día orines, de los que en ellos orinaban; en tanta abundancia como si fueran fuente que allí manara; . . . (Estete 1924: 55).

12. ¿Será la laguna Mamacocha que Cobo describe como un pequeño lago

más arriba de Sacsayhuaman? Es una huaca del sistema de ceques pero no se sabe en cual línea está.

13. La relación entre las redes más importantes de canales de irrigación al sistema de ceques es analizado por Zuidema (1978) y por Sherbondy (1979).

14. A igual distancia [  $1\frac{1}{2}$  leguas del Cusco ] hay una Pincha trabajada con mucho arte y simetría, que tiene muchas leguas de extensión, y va por la hacienda llamada San Judas, que es del doctor Medina. (Blanco 1974 I: 181).

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

**Albornoz, Christobal**

1967 "La instrucción para descubrir todas las guacas del Perú y sus camayos y haciendas", *Journal de la Société des Américanistes* 56: 17-39. Paris.

**Alcina Franch, José**

1970 "Excavaciones en Chinchero (Cusco): Temporadas 1968 y 1969", *Revista Española de Antropología Americana* 5: 99-121. Madrid.

**Amades y Gelats, Joan**

1955 "La leyenda de la aldea sumergida en Cataluña". *Tradición* 16-18; 5-21

**Arguedas, José María**

"Puquio, una cultura en proceso de cambio", *Revista del Museo Nacional* 25: 184-232. Lima.

**Barthel, Thomas S.**

1959 "Ein Frühlingsfest der Atacameños". *Zeitschrift für Ethnologie* 84: 25-45.

**Bertonio, Ludovico**

1612 *Vocabulario de la lengua Aymara*. Juli.

**Betanzos, Juan de**

1968 *Suma y narración de los Incas*, in *Biblioteca de Autores Españoles*, Vol. 209. Madrid.

**Blanco, José María**

1974 *Diario del viaje del Presidente Orbegoso al sur del Perú (1834)*. Instituto Riva-Agüero, Pontificia Universidad Católica. Lima.

**Calancha, Antonio de la**

1972 *Corónica moralizada de la Orden de San Agustín en el Perú (1639)*, Biblioteca Missional Hispánica, 17. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Enrique Florez, Departamento de Misionología Española. Madrid.

**Cieza de León Pedro**

1943 *Del señorío de los Incas (1551)*. Ediciones Argentinas Solar. Buenos Aires

**Cleek, Richard K.**

1973 "The Infiltration Gallery in Mexico: Two Diffusions", *Anthropos* 68: 897-909.

**Cobo, Bernabé**

1956 *Historia del Nuevo Mundo (1653)*, Biblioteca de Autores Españoles, vol. 92. Madrid.

**Covarrubias Pozo, Jesús M.**

1958 *Cusco colonial y su arte*, Cusco.

**Duviols, Pierre**

1971 *La lutte contre les religions autochtones, dans le Pérou colonial*, Institut Français d'Etudes Andines. Lima.

- 1973 "Huari y llacuaz", *Revista del Museo Nacional* 39: 153-191. Lima.
- 1976 "Une petite chronique retrouvée: Errores, ritos, supersticiones y ceremonias de los yndios de la prouincia de Chinchaycocha y otra del Piru", *Journal de la Société des Américanistes* 63: 275-297. Paris.
- Estete, Miguel de  
1924 *Noticia del Peru (1534)*. Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Peru, 2nd. series; vol. 8. Lima.
- Garcilaso, Inca de la Vega  
1959 *Comentarios reales de los Incas*, UNMSM. Lima.
- González García, M. Francisco  
1935 "Los acueductos incaicos de Nazca", *Aguas e Irrigación* 2 (no. 2): 207-222. Lima.
- González Holguín, Diego  
1952 *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada lengua Qquichua o del Inca (1608)*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Instituto de Historia. Lima.
- Guaman Poma de Ayala, Felipe  
1936 *Nueva Corónica y Buen Gobierno*, Université de Paris, *Travaux et Mémoires de l'Institut d'Ethnologie*, vol 23. Paris.
- Huertas Vallejos, Lorenzo  
1970 *Religión indígena colonial en Canta, Chancay y Cajatambo: siglo XVII*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- Isbell, Billie Jean  
1978 *To Defend Ourselves, Ecology and Ritual in an Andean Village*. Latin American Monographs, 47. University of Texas Press. Austin.
- Jacobsen, Thorkild and Seton Lloyd  
1935 *Sennacherib's Aqueduct at Jerwan*, University of Chicago, Oriental Institute Publications, vol. 24, University of Chicago Press, Chicago.
- Marcos, Jorge and Presley Norton  
1979 "From the Yungas of Chinchay Suyu to Cusco: The Role of La Plata Island in Spondylus Trade", paper presented at the 43 rd. International Congress of Americanists, Vancouver.
- Matos Mendieta, Ramiro  
1978 "The Cultural and Ecology Context of the Mantaro Valley During the Formative Period" in *Advances in Andean Archaeology*, edited by David Browman. World Anthropology Series, 56. Aldina, Chicago.
- Matto de Turner, Clorinda  
1976 "Un diablo tísico mudando temperamento", in *Tradiciones cusqueñas completas*, Lima.
- Molina, Cristóbal de  
1943 *Fábulas y ritos de los Incas (1573)*, Lima.

**Morote Best, Efraín**

1953 "Aldeas sumergidas", *Folklore Americano* 1: 45-81.

1954 "Dios, la virgen y los santos", *Tradición* 12-14: 76-104. Cusco.

**Murra, John**

1971 "El tráfico de mullu en la costa del Pacífico", in *Formaciones económicas y políticas del mundo andino* (1975), *Historia Andina*, 3 Instituto de Estudios Peruanos. Lima.

**Murua, Fray Martín de**

1964 *Historia general del Perú* (1613). Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo. Madrid.

**Needham, Joseph**

1971 *Science and Civilisation in China*, vol. 4, part. 3. Cambridge University Press, Cambridge.

**Noya, L.A.**

n.d. "La obra de Choclococha y la irrigación de Ica", *Aguas e Irrigación* 1 (1): 60-70. Lima.

**Núñez del Prado, Oscar and Fernando Cámara Barbachano**

"Investigación etnográfica en el Distrito de Chinchero, Provincia de Urubamba, Departamento del Cusco, Perú". Cusco.

**Pizarro, Pedro**

1844 *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú . . .* (1571). Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España. vol. 5, Madrid.

**Polo de Ondegardo, Juan**

1917 *Informaciones acerca de la religión y gobierno de los Incas* (1571). Colección de Libros y Documentos Referentes a la Historia del Perú, vol. 4. Lima.

**Rossel Castro, P. Alberto**

1942 "Sistema de irrigación antigua de Río Grande de Nasca", *Revista del Museo Nacional* 11 (2): 196-202. Lima.

**Rostworowski de Diez Canseco, María**

1975 "Pescadores, artesanos y mercaderes costeros en el Perú pre-hispánico", *Revista del Museo Nacional* 41: 311-349. Lima.

**Sancho, Pedro**

1962 *Relación de la Conquista del Perú* (1534). Ediciones José Porrúa Turanzas. Madrid.

**Santacruz Pachacuti Yamqui, Joan de**

1968 *Relación de antigüedades deste reyno del Perú* (1613), Madrid, Biblioteca de Autores Españoles 209: 279-319.

**Sarmiento de Gamboa, Pedro**

1947 *Historia de los Incas* (1572), Buenos Aires.

**Sherbondy, Jeanette**

1972 "Les réseaux d'irrigation dans la géographie politique de Cusco", *Journal de la Société des Américanistes* 66: 45-66. Paris.

**Squier, E. George**

1877 *Peru. Incidents of Travel an Exploration in the Land of the Incas*, London.

**Tello, Julio C. and Próspero Miranda**

1923 "Wallallo. Ceremonias gentílicas realizadas en la región Cisandía del Perú Central", *Inca* 1 (2): 475-549. Lima.

**Toledo, Francisco de**

1940 *Informaciones que mandó levantar el Virrey Toledo sobre los Incas (1570-1572)*. Roberto Levillier, Buenos Aires.

**Vargas B., Monsenor Isaías**

1956 *Monografía de la Santa Basilica Catedral del Cusco*, Cusco .

**Velasco, Juan de**

1960 *Historia del Reino de Quito en la América Meridional (1789)*. Biblioteca Ecuatoriana Mínima, Puebla, Mexico.

**Zuidema, Reiner Tom**

1962 "The Relation Between Mountains and Coast in Ancient Peru", in *The Wonder of Man's Ingenuity*. Publication of the State Museum of Ethnology, pp. 156-165. Leiden.

1972 "Meaning in Nazca Art", *Arstryck* 1971: 35-34. Cöteborgs Etnografiska Museum, Göteborg, Sweden.

1973 "La quadrature du cercle dans l'ancien Pérou", *Signes et Languages des Amériques* 3 (1-2): 147-165. Québec.

1974 "El Cóndor como símbolo en las religiones y las artes andinas" (unpublished manuscript).

1976 "La constelación de la llama en los Andes Peruanos", *Allpanchis Phuturinga* 9: 59-120. Cusco.

1978 "Lieux sacrés et irrigation: tradition historique, mythes et rituels au Cusco", *Annales* 5-6: 1037-1056. Paris.

1978 "El usñu". (unpublished manuscript).

1979 "The Myths and Mythological Character of Inca Urco", paper presented at the symposium on Andean Myth and Religion, 43rd. International Congress of Americanists, Vancouver, B.C.